

RECUPERACIÓN DE PASTURAS POST INUNDACIÓN

Ing. Agr. Juan Lus*. 2013. Producir XXI, Bs. As., 21(256):49-52.

*Gerente General Gapp Semillas S.A. gapp@gapp.com.ar

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Pasturas cultivadas en general](#)

INTRODUCCIÓN

Los excesos de lluvias registrados durante el 2012 en algunas zonas de la Región Pampeana, han provocado innumerables inconvenientes a la producción ganadera. Dentro de ellos, el impacto negativo en el recurso forrajero afecta de manera directa a la producción. La necesidad de revertir esta situación rápidamente lleva muchas veces al productor a tomar decisiones que generan consecuencias extremadamente perjudiciales que pueden complicar, a veces de manera irreversible, al sistema en su conjunto. Por este motivo, es indispensable tomar en cuenta algunas consideraciones que minimicen esta posibilidad, sin dejar de tener en cuenta la necesidad productiva.

RECUPERACIÓN DE PASTURAS AFECTADAS POR EXCESOS DE AGUA

La recuperación post inundación incluye una serie de medidas integrales que deben incluir a todo el planteo en su conjunto. En primera instancia, es necesario hacer un diagnóstico y establecer un plan en función de las necesidades y posibilidades. Una vez establecido el plan, respecto de la situación forrajera específicamente, podemos encontrar dos situaciones bien contrastantes:

1. Pasturas degradadas pero recuperables
2. Pasturas que deben ser renovadas debido a su nivel de degradación.

En esta nota nos referiremos a aquellas pasturas que por su estado y uso merecen que se haga el esfuerzo de recuperarlas. En una próxima oportunidad nos ocuparemos de aquellos lotes que deben necesariamente renovados.

PASTURAS DEGRADADAS RECUPERABLES

Para determinar la continuidad de la pastura, es necesario considerar la capacidad productiva de la misma y su relación con la demanda forrajera del planteo ganadero en cuestión. Un tambo de alta producción requiere una pastura con una alta densidad de plantas que permitan abastecer de bocados lo suficientemente consistentes para que el animal consuma lo que necesita en el tiempo que tiene disponible para hacerlo; mientras que para un planteo de carne, es posible trabajar sin restricciones alimenticias con pasturas de menor densidad, ya que las necesidades de estos animales admiten menores concentraciones de tallos y hojas sin que la productividad animal se vea por ello afectada. Por estos motivos, el criterio de renovación de una pastura es relativo en función de su estado y uso.

ALGUNOS EFECTOS POSTERIORES DEL EXCESO DE AGUA

Una vez decidida la continuidad de la pastura, es importante considerar que la recuperación del forraje posteriormente a un exceso de agua no es instantánea y sus consecuencias siguen afectándola aunque las especies sean tolerantes y hayan logrado mantener una densidad poblacional adecuada.

- ◆ El estrés provocado genera disminución de reservas, sistemas radicales afectados, puntos de crecimiento debilitados, etc., de manera que la productividad se verá afectada varios meses posteriores al anegamiento.
- ◆ La aparición de hojas es más lenta. Es necesario recordar que la aparición de hojas está definida por la sumatoria térmica ($^{\circ}\text{C}/\text{día}$) acumulada en las plantas (energía en forma de calor que necesitan acumular las plantas para emitir una hoja), de manera que en la medida que la suma térmica sea menor, la aparición de hojas será más lenta. El agua es un gran amortiguador de cambios de temperatura, necesitando los suelos saturados mucho más calor para incrementar su temperatura respecto de los suelos secos, lo que determinará que la aparición de hojas sea con menor velocidad a la esperada.
- ◆ Aumento de presión de enfermedades en el suelo, lo cual es fuertemente determinante en especies con cierto grado de sensibilidad tales como lotus, trébol rojo y alfalfa, donde las enfermedades de raíz y de corona generarán una presión muy intensa de selección. Para el caso de alfalfares, es sumamente crítico si la pastura afectada está conformada por cultivares de desarrollo genético inferior a los cultivares de alta tecnología. En este caso, es imprescindible recordar que las enfermedades críticas de raíz y de corona son Fusarium, Fitóftora y Antracnosis. Dentro de ellas, la antracnosis suele presentarse muy fuertemente en suelos pesados, con excesos de humedad, altas temperaturas y problemas de manejo, lo cual la hace muy limitante en estas situaciones. Sólo el 25% de los cultivares del mercado argentino sin latencia, presentan alta resistencia a esta enfermedad,

siendo esto coincidente con los cultivares de desarrollo genético de avanzada. Por este motivo, las pasturas que hayan sido implantadas con cultivares de alfalfa que no respondan a estas características técnicas de fuerte resistencia, se verán seguramente más perjudicadas que otras que si la tengan dentro de su contenido genético.

LAS MALEZAS LE SUMAN MÁS PRESIÓN A LA PASTURA

Estas cuestiones que atentan contra la densidad de la pastura y a su capacidad de competencia, también afectan con una mayor presión de malezas posterior al anegamiento, producto de la activación del banco de semillas del suelo, enriquecido por nuevas que el agua puede haber traído al lote, además de los espacios libres producto de la mortandad de plantas. Es necesario recordar que la tasa de crecimiento de las malezas siempre está por encima de la de las forrajeras, por lo tanto, no es recomendable especular a que las pasturas tengan capacidad de competir contra ellas.

PLANTEO DE RECUPERACIÓN

Por lo detallado en los puntos anteriores, es necesario contemplar un planteo de recuperación que considere un buen control de malezas, además de una fertilización que refuerce los nutrientes perdidos por el exceso de agua.

También es posible considerar la alternativa de mejorar el stand de plantas disponibles mediante la práctica de la resiembra natural de las especies forrajeras presentes, o la incorporación por siembra directa de nuevas que mejoren la composición de la presente pastura afectada.

RESIEMBRA NATURAL: RAIGRÁS, CEBADILLA, LOTUS TENUIS Y TRÉBOL FRUTILLA

Para el primero de los casos, es importante considerar que algunas especies forrajeras funcionan muy bien bajo esquemas de resiembra natural, mientras que otras no tanto. Raigrás anual, cebadilla criolla, lotus tenuis, se comportan muy bien bajo resiembras naturales, mientras que agropiro, festuca, alfalfa, entre otras, no lo hacen tanto. Esto en muchas ocasiones, es coincidente con la perennidad de la especie. Por lo general, cuanto más perenne es una especie, peor es su capacidad de resiembra natural, mientras que cuanto más corta es su vida, mejor se comporta en estos esquemas. A esto, es necesario sumar que las especies longevas presentan velocidades de implantación muy bajas, siendo coincidente esto con una capacidad de competencia disminuida respecto de las especies más anuales, que por serlo, suelen ser más competitivas en su velocidad de implantación. Por todas estas cuestiones, es más probable tener éxito en resiembras naturales con especies como raigrás, cebadilla, lotus tenuis y trébol frutilla, mientras que especies como agropiro, festuca y alfalfas no deben ser contadas como alternativas muy exitosas.

HACERLO ADECUADAMENTE NO TIENE SECRETOS

Sea como fuese la decisión de mejorar el tapiz vivo existente, los principios básicos para realizarlos adecuadamente son siempre los mismos. Como la inclusión de nuevas especies se realiza sobre una pastura viva, es importante minimizar el efecto de competencia de las especies ya presentes. Para lograr esto, puede aplicarse un pastoreo muy intensivo (no recomendable para estos casos con excesos de agua) o la aplicación de un herbicida desecante que demore a las plantas forrajeras establecidas en su crecimiento y que controle las malezas presentes en el lote, para permitir el espacio de tiempo necesario en la implantación de las nuevas semillas a sembrar. El volumen de material en superficie debe ser bajo, de modo que permita la ubicación adecuada de la semilla y que la misma no quede suspendida en el aire sin el contacto apropiado con el suelo.

FERTILIZACIÓN

Respecto a la fertilización, es recomendable no aplicar nada que active las especies que fueron detenidas por el herbicida desecante, y solamente se recomiendan aplicaciones posteriores a la emergencia. El objetivo es que las semillas se implanten lo más rápido posible con la menor competencia que pueda lograrse del tapiz ya presente.

INTERSIEMBRA

Se recomienda de esta manera hacer una interseembra sobre el tapiz existente mediante el uso de máquinas que se adapten a la situación particular del lote en cuestión. Posteriormente deberán controlar las malezas que fuesen surgiendo para garantizar el resultado. Esta práctica es exitosa en la medida que durante la implantación sea mantenida a raya la competencia y el agua disponible para las nuevas plántulas no sea limitante. Del mismo

modo, en la medida que se utilicen especies de rápida implantación, el éxito será más probable, en contraposición con lo que puede ocurrir con especies de mayor lentitud.

SIEMBRA EN COBERTURA

También puede practicarse esta alternativa con una siembra en cobertura, solamente recomendada para aquellos casos en los cuales se utilicen especies con facilidad de implantación y resiembra natural (cebadilla, raigrás anual), siendo estos casos, mucho más determinante la presencia de agua disponible posterior a la siembra en la posibilidad de éxito.

En algunas ocasiones donde la pastura, especialmente alfalfares puros, tienen una densidad límite con lo aceptable, suelen practicarse las siembras en cobertura con densidades medias de raigrás anual (10-12 kg/ha) o avena (50-70 kg/ha), de modo de obtener una oferta forrajera más alta rápidamente disponible y durante el último año de la pastura mencionada, considerando prácticamente una certeza, la renovación en el próximo año.

Cuando el lote degradado en cuestión presenta una situación de salinidad/alcalinidad, es necesario considerar los aspectos antes mencionados al respecto para minimizar los riesgos de incrementar estos problemas.

ALGUNAS CONSIDERACIONES DE MANEJO

- ◆ No es recomendable pastorear en exceso los lotes afectados, ya que esto determinará menores coberturas que favorecen el ascenso capilar de las sales, sumado a que el pisoteo provocará una densificación que reduce la infiltración que ayuda a lavar a las sales en profundidad, y a la vez, provocará un mayor efecto de capilaridad y aumento de escurrimiento superficial por compactación.
- ◆ Mantener la cobertura vegetal es clave, y en estos casos, la opción de realizar una interseembra es más apropiada que la de realizar una siembra directa que aniquile la totalidad de la cobertura, ya que ante un fracaso en la implantación (por sequía posterior al anegamiento u otro inconveniente), aumenta sensiblemente el riesgo de la pérdida de cobertura, que puede tornarse irreversible en la medida que el lote presente severos problemas con las sales y/o el sodio. Si esto ocurriese, el intento de mejora se transforma en un problema mayor que el inicial.

El pastoreo no severo de los lotes, minimiza estos efectos y permite que un buen desarrollo de raíces favorezca la infiltración y el lavado de las sales en profundidad, impidiendo el ascenso capilar. La mayoría del agua de los suelos se vehiculiza de manera vertical (evapotranspiración/infiltración), siendo la evapotranspiración la responsable de evacuar entre el 65% al 88% del agua del suelo, dependiendo de la capacidad de exploración y la profundidad del sistema radical de las especies en cuestión.



a.-Alfalfar afectado por inundación temporaria y factible de ser recuperado con interseembra de gramíneas.
b.-Alfalfa con bajo stand de plantas en último año de producción con siembra en cobertura de raigrás anual.

[Volver a: Pasturas cultivadas en general](#)